

Querida Matilde: contigo tu carta y, desde luego, mi respuesta inmediata. He meditado en tus palabras. Y quisiera que ésta fuera una de aquellas tardes en que charlábamos acerca de ciertos acontecimientos que nos preocupaban. Así podrías hablarme tanto como no podrías saber en una carta y, mirándome, podrías comprender con cuánta sinceridad me expreso.

Matilde, tú eres una mujer poderosa, entre nosotros. Poderosa porque posees los méritos que, para las gentes, son el poder. Tienes - no me consta, pero puede serlo - una fortuna considerable. Aparentemente, lo indica tu figura y lo confirman tus bienes. Tienes, por lo tanto, posibilidades. Las posibilidades que, en nuestra Patria, otorgan las situaciones privilegiadas y las sociales que en éstas se apoyan. Pues bien, tú, con todo ese poder con que Dios te dotó, porque en la vida las cosas no suceden jamás porque sí, crees que no puedes ayudarme... Esto, justamente, es lo que me ha hecho meditar y no en contra tuya, sino a favor de las gentes. Y a favor de las gentes, porque pienso tú, si tú no puedes realizar, menos podrán hacerlo quienes no cuentan con tales posibilidades. Matilde, es la injusticia, es el camino sin salidas en que se pierden miles y miles de seres y en que fracasan los mejores intentos. Yo creo que son los seres como tú - y no porque insista en lo mío - quienes deben luchar por imponerse y quienes deben luchar justamente por aquellos que nada tienen y por lo tanto que nada pueden. Tú eres una de nuestras mejores escritoras. Les hay y buenas también, que nada poseen, y cuyas posibilidades se van cada día más disminuyendo. Yo le haré apenas Dios me dé la oportunidad y sé que tendré éxito.

Nosotros los escritores, por poseer mayor sensibilidad, tenemos, también, mayores responsabilidades. Debemos luchar por la paz económica del escritor; debemos luchar por sus vidas; debemos luchar porque no caiga su moral y den mensajes negativos a la humanidad; debemos luchar porque todos logren su oportunidad y sean seres útiles a sí mismos y a la colectividad que los rodea. Están, entre otras, nuestra labor, y no podemos ni negarle ni olvidarle si poseemos un germen de solidaridad humana.

Matilde, no te doy consejos, y que esto quede bien en claro, que sé que no los necesitas; te doy mi pensar y te abro mi alma. Y no son sólo palabras. Mi labor te confirmará, en un futuro tal vez no lejano, que realizaré lo que te digo, porque Dios me ayudará, porque lo deseo y porque es mi deber.

Mi obra aún se desarrolla en perfectas condiciones; realizo lo que deseo, no tengo Directores ni horarios, no se me exige nada, aparte de una obra de difusión cultural de lo nuestro y ni siquiera se me ha insinuado una línea de política determinada, puesto que yo no soy política, en el sentido limitado de la palabra, ni se me ha pedido propaganda sobre tal o cual doctrina. Y esto no es tampoco política de los demás hacia mí, como podrían creer algunos mal intencionados, puesto que, conociéndome saben - como lo sabes tú, cuando delante tuyo se me ofreció participar en algún partido - que no estaré jamás en donde no pueda ser leal a mí misma o a los demás. Saben que no estaré jamás donde no me agradara o en donde debiera sacrificar mis convicciones o mis ideales. Estoy así, porque admiro a este País, admiro la experiencia humana que vive y se emociona su esfuerzo por dar al hombre el sentido y la realidad de su medida humana. Y tengo magníficas condiciones para desarrollar mi labor, y esto, tú sabes, no me lo ha proporcionado nadie, sino yo misma, y es justicia hayan reconocido mi obra, pues jamás me ha acompañado ni de cartas de recomendación ni de tarjetas de presentación ni de convencimientos extraños. Mi ha dicho

[Carta] 1953 junio 9, Buenos Aires [a] Muy estimada Matilde
[manuscrito] Gladys Thein.

AUTORÍA

Autor secundario:Ladrón de Guevara, Matilde, 1910-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1953 junio 9, Buenos Aires [a] Muy estimada Matilde [manuscrito] Gladys Thein. 3 hojas ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile